

TETÉ CON RAÚL FRITZSCHE

“EL MUNDO SERA MEJOR SI CANTA”

El director del mítico Coro Kennedy habló sobre el inicio del proyecto colectivo, solidario y, sobre todo, libre.



ARTISTAS

■ Tete Coustarot y Raúl Fritzsche, juntos, disfrutando, en el living de la casa del director.

El Coro Kennedy es el más emblemático de la república Argentina. Hace más de treinta años que maravilla a los amantes de la música y lo dignifica más aún con las acciones solidarias que lleva a cabo día a día. A diferencia de otros coros, el Kennedy no solo se encarga de interpretar canciones de manera excepcional sino que además posee un gran repertorio en cuanto a comedias musicales y pasos de baile que los diferencia totalmente del resto de sus “colegas”.

En su casa ubicada en el barrio de Palermo, el director del coro Kennedy, Raúl Fritzsche, sostuvo que “Apoyamos toda situación social y solidaria. Tratamos de juntar medicamentos, alimentos, en marchas donde a veces somos más nosotros que los que están pidiendo. Siempre estamos presentes”. “Hay una frase que no es mía pero que es maravillosa y dice que ‘el que canta reza dos veces’. Es que una de las primeras cosas para volver

a reincorporarte al mundo cuando sentís que te descarrilaste, es a través de la música. Y eso es lo que intento hacer con el Coro Kennedy”, afirmó.

Además, el flamante director habló en exclusiva con “Democracia” sobre cómo encaró el coro inicialmente, su fama en los medios de comunicación y en todo el país y sobre lo que espera del coro y de la música.

—En Argentina uno menciona la palabra “coro” y la asocia rápidamente con el nombre Kennedy, por ser el más famoso. ¿Cómo se te ocurrió este proyecto?

—El Coro comienza casi de manera natural en la Universidad Kennedy. Fui alumno de ese establecimiento y un día un docente me ofreció un trabajo ahí mismo. En realidad me dieron dos opciones: encargarme de la Secretaría de Deportes de la facultad, o realizar una actividad musical. Y como ya venía de familia la historia de la



APASIONADO

■ A lo largo de toda su vida, Raúl buscó su propio camino en la música. Rechazó la enseñanza tradicional y formó su propia carrera, creando nada menos que el Coro Kennedy.

música, dije "vamos con la música y armemos un coro". Esto comenzó solo como un coro de universidad para las cosas típicas como el Himno y un par de canciones más. Formalmente empezamos en el año 1983. Hasta que un día sucedió algo que sinceramente no tiene explicación: me aburrí de lo que estaba haciendo y empecé a tocar música popular.

—¿Te aburriste de hacer ese mismo repertorio o de algo más?

—Básicamente, de todo ese repertorio que incluía música clásica, entre otras. Hasta que dije basta. Era lindo para las 14 o 16 personas que había, pero cuando comencé a hacer música popular el coro se empezó a poblar. Me di cuenta de que este era el camino, porque comencé a disfrutar de lo que hacía.

—¿Tenías una formación previa en música?

—Mamá y papá se conocieron cantando ópera. Desde los ocho años empecé a ir a un conservatorio, y a los 16 o 17 dejé porque me echaron de todos los conservatorios a los que iba. Me querían enseñar cosas que mi corazón me decía que no quería, yo quería música pero otra cosa, quería divertirme con lo que eligiera y no había manera de divertirme con lo que me enseñaban. Y como anhelaba hacer lo que mi corazón dictaba, me dijeron "es muy lindo lo que usted dice, pero acá no". Así que por eso a los 17 años entré en la Kennedy, estudié un par de carreras y a los 22 me dieron esta propuesta.

—¿Cómo se hace para armar un coro?

—No es tan difícil como parece. Para cualquier pibe que estudia música y va a trabajar a un colegio, hacer un coro resulta como el primer pesito fuera de lo que te pagan. Cuando lo haces en cualquier institución, ya sea universidad, colegio o empresa, tenés todo el material a disposición, porque solo tenés que poner un cartelito que diga "Coro" y de a poco vas juntando la gente que necesitás. Y uno, como hacen algunos médicos que van aprendiendo "matando" gente, aprende sobre la marcha. Recuerdo que la primera prueba que hicimos fue cantando el Himno y desafinamos un montón. Como el rector estaba mirándonos, me dijo "mirá, si comenzamos así es mejor dejar todo acá para no hacer papelones". Eran tales los nervios que me olvidaba las notas y fue todo improvisado.

—¿Cómo se conforma un coro?

—El coro de niños está conformado principalmente por sopranos y contraltos, lo que se llama a veces voces blancas, porque aún no tienen el cambio de voz. Recuerdo que tuve la oportunidad de conocer a los famosos Niños Cantores

de Viena y nunca me voy a olvidar la cara de decepción y frustración de esos chicos cuando les cambiaba la voz, la pasaban muy mal. Y yendo a la historia, hay que recordar a los famosos "castrati": para que no cambiaran la voz, los castraban y así podían conservar sus voces blancas. En cuanto a los adultos, son las famosas cuatro voces que consisten en soprano, contralto, tenor y bajo.

—Me imagino que se te acercará mucha gente que quiere estar en el coro; ¿tienes que pasar alguna prueba?

—Esto que te voy a decir ahora es un aprendizaje personal. Yo antes era muy estricto y tomaba pruebas para poder entrar al coro, y un día me acuerdo que, en la radio, Esteban Mirol, con quien tenía en ese momento una relación fluida, hizo toda una convocatoria para gente de la tercera edad, casi sin decirme. Me empezó a llamar todo tipo de gente. Yo una vez le había dicho que todo el que habla puede cantar,

pero el tema es para qué, dónde y en qué ámbito. Y había decenas de personas que querían cantar pero que no estaban en condiciones de hacerlo en el coro oficial. Entonces armé un coro de iniciación para gente que solo disfruta cantar, y hoy, después de tantos años, sigue existiendo.

—¿En total cuántos coros tenés?

—Antes tenía varios coros con distintos nombres, pero actualmente tengo un solo coro Kennedy, que a su vez tiene once sub coros.

—¿Cómo están divididos esos once?

—Por edades y por zonas, digamos. Tengo un coro en Esteban Echeverría, otro en San Vicente, uno en Tigre y el resto pertenece a la Capital Federal.

—Lo fascinante es ver la labor que realizan, y lo hacen sin cobrar, ¿no?

—No es que no cobramos. Cuando vamos a un evento solidario si vamos sin pensar en que nos van a dar algo, apoyamos toda situación social y solidaria. Tratamos de juntar medicamentos, alimentos, en marchas donde a veces somos más nosotros que los que están pidiendo. Siempre estamos presentes. Me pasó que llegó un momento en que no me alcanzaba con divertirme. Ese mismo día, casi sin querer, me llamó Juan Carr y me dijo que quería ayudar a Margarita Barrientos. Ahí fue el momento en el que me di cuenta que no solo quería divertirme sino que además podía ayudar. Me di cuenta que era la ecuación

completa, porque canto, ayudo y me divierto.

—Además el coro ha estado con artistas fenomenales.

—Esa historia comenzó de forma muy particular. Un día llegó Paul Anka a la Argentina; se presentó en la primera época de Marcelo Tinelli, y tenía grabado, cosa que hacen todos los yanquis, un coro detrás de él. Por ende, necesitaban gente para poner adelante. En ese momento no sé cómo fue el rebote que alguien nos llamó por teléfono preguntando si no queríamos cantar ese tema con Paul Anka. Yo no lo podía creer. Automáticamente dije que sí y nos preparamos como nunca. Cuando llegué con todo el coro me dijeron "solo tienen que hacer playback"; nos queríamos matar. Ese día cantamos en el Sheraton. Al otro día, instantáneamente Tinelli llamó a Paul Anka para que estuviera en "VideoMatch", pero necesitaban un coro y a Tinelli mucho no le cerraba eso, porque antes la palabra "coro" en los medios de comunicación no existía. Por eso pidió que llamaran al coro que había cantado con él en el Sheraton. Fuimos, nos pusimos atrás e hicimos lo mismo. Y como en la televisión argentina parece que si sos el primero sos el mejor, nos empezaron a llamar de todos lados. Finalmente, cuando necesitaban un coro para cantar cualquier cosa decían "que venga el Coro Kennedy". Un día nos llamó Juan Alberto Mateyko para que cantáramos una canción con Enrique Iglesias y ▶

"Me echaron de todos los conservatorios. Querían enseñarme cosas que mi corazón me marcaba que yo no quería. Para mí la música es diversión"

"EL MUNDO SERÁ MEJOR SI CANTA"

► Ricky Martin. Como no conocíamos nada de la tele y éramos de sí fácil, siempre nos llamaban porque sabían que íbamos a estar disponibles para lo que fuera.

—En teatros también han trabajado mucho.

—Hoy en día te diría que me quedan tres artistas con los que no estuve. Uno de ellos es Fito Páez, que está dando vueltas con algo para hacer. Pero después he estado con el resto. Hasta hicimos "We are the world" con gente de la bailanta, así que prácticamente estuvimos con todos los grandes de la música.

—Eso se da por la libertad enorme que tenés. Lo que querías hacer cuando decías "no quiero esto, quiero aquello".

—Sí. Recuerdo que un día nos hicimos muy amigos con Mauro Viale y a veces le decía que yo nunca iba a hacer música "populachera", o cosas con Pimpinela por ejemplo, y terminé haciendo giras con ellos. Uno se tiene que sacar todos esos prejuicios y darle para adelante, es una de las cosas que más he aprendido en todo este tiempo. Hemos estado con todos y uno termina siendo simple con respecto a lo que tiene que hacer, el efecto que quiere causar es importante y el hecho numérico es importante. Cuando otros coros tienen entre 20 y 25 miembros, nosotros tenemos 500, por eso puedo estar en diez lugares al mismo tiempo.

—Eso lo conocía porque mi hermana Diana está en el coro y ahora se fue de gira a Salto.

—Es más, en ese viaje el jefe de prensa les prohibió la entrada a los menores de 12 años y nosotros automáticamente dijimos no. Igual fueron bastante duros con eso, y cuando llegamos todos estaban vestidos muy formales, pero nosotros no solo cantamos cosas formales sino que tenemos varios repertorios como comedias musicales, pasos de baile, hacemos todo tipo de cosas.

—Eso me encanta, hacer todo ese tipo de cosas los convierte en un coro muy vital.

—Pero fijate que hoy, y esto es algo que yo propuse hace muchos años y me habían dicho que no iba a funcionar, "Glee" está en la televisión mundial y hace show coral. Ponés "show coral" en las páginas estadounidenses y todos los colegios secundarios lo tienen, ahora es tan importante la actividad deportiva como la gente que canta. Y acá en Argentina lo hacemos solo nosotros.

—Lo lindo es el repertorio que tienen, y eso lo vas siguiendo de acuerdo a lo que vas sintiendo. ¿También has escrito?

—Hay una canción mía que si la googleás poniendo "Día después", ves que es una de las más cantadas, porque la interpretan 75 artistas de todo el mundo. Y en ese momento



►El Coro Kennedy estuvo entre los artistas que brillaron en la fiesta por los 50 años y el relanzamiento del Diario Crónica.

la había escrito para los inundados de la provincia del Chaco.

—Esa canción fue justamente para los inundados, pero se puede aplicar a todo.

—Claro, es el día después de que pasa algo, y siempre pasa algo el día después de una tragedia o de un accidente o de lo que fuese. Lo bueno que tenemos es que somos limpios, porque los artistas están cansados de ayudar y que todo lo que dieron para una causa desaparezca.

—Para lo que queda del año, ¿qué tenés pensado hacer con el Coro Kennedy?

—Cada dos años preparamos nuestros espectáculos. Lo hicimos el año pasado festejando nuestros 30 años de vida.

—Recuerdo que estuvieron en los festejos de los 50 años de Crónica y fue maravilloso. Ahora están preparando villancicos, ¿no?

—Parte de la idea que teníamos con los Olmos era, además de trabajar para esa fiesta, preparar un CD navideño para ayudar a todos los chicos del Hospital de Niños, en el que los artistas más conocidos, a los que la gente no tiene relacionados con villancicos, puedan estar.

—Ustedes grabaron un CD con muchos artistas.

—Hacíamos una especie de dueto con el artista y el Coro Kennedy. Te puedo mencionar a personas que cantaron con nosotros, desde el padre Farinello hasta Georgina Barbarossa. Los artistas se suman mucho a estas cosas. Celeste Cid fue la primera que cantó con nosotros. Tratamos de captar a muchos artistas o actores para que vengan a cantar al coro.

—Para una persona que siente que toda la vida quiso cantar, que tiene timidez y no lo hace por eso,



►Sentado en su piano, Raúl está en su lugar en el mundo.

un coro debe ser algo muy protector.

—Es una contención maravillosa realmente. Aparentemente sos un ladrillo más en la pared, pero en realidad el coro te esconde. Estéticamente parecés una partecita pequeña que con su voz suma, pero eso es algo muy importante para formar el grupo.

—La música y poder cantar debe ser muy liberador.

—Hay una frase que no es mía pero es maravillosa: "el que canta reza dos veces". Una de las primeras cosas para volver a reincorporarte al

"mundo" cuando sentís que te descarrilaste es a través de la música.

—Aparte, tener una actividad como la de ir a un coro, ensayar y cantar debe ser divino.

—Te cambia la vida. Hay gente que llega deprimida y cuando canta se olvida de todo lo que le sucede. Hace unos años vinieron unos médicos de Córdoba, donde casi sin querer empezaron a usar como medicamento la música para ayudar a los pacientes. Ponían música del Coro Kennedy y, como ocurrió con Patch Adams, empezaron a observar que elevaba el nivel de las defensas. Cuando nos lo contaban se me ponía la piel de gallina. Que vengan médicos de la Universidad de Córdoba a vernos para contarnos esto fue algo muy fuerte para nosotros.

—Hay como un retorno también, porque en el colegio todos hemos cantado en un coro.

—Voy a ser más profundo todavía. Yo acabo de ser papá primerizo; dentro de poco mi hijo Valentino cumple un año, y vivió en los ensayos del coro. La mami es asistente de dirección y estando emba-

razada seguía yendo al coro. Hoy lo hago escuchar algunas canciones y él se queda quieto y aplaude. Son cosas que se transmitieron cuando estaba en el útero de la madre. Ella cantó siempre y es increíble cómo uno lo puede vivir.

—¿Qué sueño tenés para el Coro Kennedy?

—Siempre dije lo mismo desde que empecé: me gustaría que el mundo cantara. Por las cosas que uno ha conocido y vivido puedo decir que cuando una persona canta, las cosas malas no suceden. Y no es una frase hecha. Yo he visto abrazarse a gente desde el fútbol cuando los barras cantan las canciones de cancha, con el Himno cuando las personas cantan dándose la mano; en escuelas en medio de la nada, donde esos pibes cantan canciones a la bandera. La música de por sí, sumadas todas las características que tiene, tranquiliza. Me fascinaría que un día, como esas cosas que organizan a veces de apagar las luces dos minutos o apagan los celulares por ese tiempo, se dijera que en dos minutos todos cantemos una canción. Creo que en ese momento va a haber paz mundial por dos minutos.

—¿Qué les dirías a aquellos que tienen ganas de cantar y que quisieran unirse al coro?

—Que pueden averiguar todo lo que deseen a través de nuestra página web www.corokennedy.com. Es fácil, no tiene que ir recomendado por nadie, con tener ganas de cantar alcanza. No hay ningún tipo de prueba de por medio. Y a todas las instituciones que tengan ganas de ayudar, que acudan al coro que vamos a estar a disposición.

—Muchas gracias, Raúl.

—Gracias a vos, Teté.

Producción: Ariel Gugliemetti

"Me encantaría que un día, como eso que organizan de apagar las luces dos minutos, se dijera que en dos minutos cantemos todos una canción"